

Antrozología política: hacia un modelo generador para el estudio de las relaciones humano-animal. Apuntes sociológicos¹

Political anthrozoology: toward a generative model for the study of human-animal relations. Sociological insights

Ericka Fosado
Universidad Nacional Autónoma de México,
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
ORCID: 0000-0002-8269-6704

Resumen

A medio siglo de la publicación de *Liberación animal*,² el cuestionamiento al especismo sigue siendo un desafío político y epistemológico. Este artículo propone la antrozología política como un enfoque analítico que, inspirado en aportes filosóficos que han ampliado la consideración moral hacia otras especies, problematiza las relaciones humano-animal (RHA) desde la sociología. El objetivo es diseñar claves analítico-metodológicas que permitan captar cómo los animales participan en procesos históricos, socioculturales, económicos, políticos, afectivos y cotidianos. Para ello, se revisan las principales vertientes de estudio de las RHA y se presenta un modelo generador para un análisis articulado y procesual basado en ocho componentes: orientación ética, el animal en sí, el animal como construcción social, lo político, lo afectivo, lo ecológico, lo histórico y las potenciales contribuciones a la vida de los animales.

Abstract

Half a century after the publication of *Animal Liberation*, the challenge of confronting speciesism remains a political and epistemological task. This article proposes political anthrozoology as an analytical approach that —drawing on philosophical contributions that have expanded the moral consideration of other species— problematizes human-animal relations (HAR) from a sociological perspective. Its aim is to design analytical and methodological keys that enable the recognition of how animals participate in historical, sociocultural, economic, political, affective, and everyday processes. To this end, the main strands of research on HAR are reviewed, and a generative model for an articulated and

¹ Este trabajo es la *nota teórico-metodológica* que sustenta dos proyectos de investigación en curso, uno sobre cuidados multiespecie hacia canes en situación de calle, y otro sobre animales y cambio climático.

² Peter Singer, *Animal liberation* (Nueva York: Random House, 1975).

processual analysis is presented, structured around eight components: ethical orientation, the animal itself, the animal as a social construction, the political, the affective, the ecological, the historical, and the potential contributions to animals' lives.

Palabras clave

Antrozología, estudios humano-animal, estudios críticos animales, relaciones humano-animal, metodologías multiespecie.

Keywords

Anthrozoology, human-animal studies, critical animal studies, human-animal relations, multispecies methodologies.

Fecha de recepción: septiembre 2025

Fecha de aceptación: diciembre 2025

*Science does not answer ethical questions,
but it influences the kind of ethical questions we ask
and the kind of answers we find satisfying.*

David Fraser

Introducción

Cohabitamos el planeta con los animales. Somos una especie entre al menos dos millones más; esto considerando solamente las que conocemos hasta el momento.³ A lo largo de la historia, hemos explotado a los animales más allá del alimento y del vestido —necesidades asociadas a la sobrevivencia desde la antigüedad—. Los hemos usado para el trabajo, el transporte, los experimentos, el entretenimiento, la guerra, como terapeutas y compañeros de vida. También

³ Cuestionar la excepcionalidad humana —en términos ontológicos y políticos— es un paso clave para desafiar el especismo. Una de las vías para hacerlo es el lenguaje: por ejemplo, el uso de la expresión *animales humanos y no humanos* busca borrar fronteras y enfatizar nuestras similitudes. Sin embargo, dicha fórmula continúa tomando a lo humano como criterio central. Por ello, en este texto se emplea ocasionalmente la expresión *animales y animales humanos*, como una forma de problematizar dicha excepcionalidad. Aun así, considero que mantener la distinción resulta útil por dos razones: a) porque evidencia un patrón generalizado en el ámbito empírico, en que los humanos ejercen un dominio sistemático sobre otros animales; y b) porque permite visibilizar la multiplicidad de relaciones que establecemos con diversas especies, muchas veces naturalizadas, invisibilizadas o tratadas de forma generalizante. En suma, sostengo que preservar esta distinción contribuye a entender cómo opera el poder en las relaciones humano-animal, lo cual es un paso necesario para poder transformarlas.

están incorporados en nuestro lenguaje e imaginario, pues son depositarios de representaciones diversas que ayudan a dar significado a nuestra existencia.

Cualquier cultura y grupo social ha subsistido a partir de los animales, tanto simbólica como materialmente; dichas relaciones han posibilitado el despliegue de nuestras civilizaciones. Sin embargo, esta red de intercambios ha sido poco problematizada desde las ciencias sociales. De modo que, al pensar *lo social*, se han dejado de lado las múltiples interacciones históricas y cotidianas que mantenemos con el resto de las especies.

El estudio de otros animales ha sido un tema reservado prioritariamente para las ciencias biológicas. Pero desde la filosofía, la psicología y el derecho hay aportaciones relevantes que cuestionan los términos en los que concebimos a los animales y cómo nos vinculamos con ellos. Los planteamientos elaborados por Singer sobre la consideración moral de los animales como sujetos con intereses son anclajes claves para cuestionar al especismo no solo desde la ética y la política, sino también en el campo científico. En este trabajo se tiende un puente con ese legado filosófico, al reconocer el valor de su interpelación ética y al problematizar sociológicamente las implicaciones que de él se desprenden. Mientras que la filosofía ha sido clave para cuestionar la excepcionalidad humana, la sociología puede contribuir para ampliar la comprensión de cómo dichas jerarquías se configuran, reproducen o transforman en contextos socioculturales, políticos, afectivos y ambientales concretos.

En relación con lo anterior, este trabajo se inspira en aportaciones de Singer,⁴ Donaldson y Kymlicka,⁵ y Nussbaum,⁶ para cuestionar el antropocentrismo que aún persiste en las ciencias sociales. Asimismo, enfoca la discusión sobre todo en el campo de la sociología pues, paradójicamente, son las herramientas de esta disciplina las que posibilitan captar empíricamente las lógicas, las prácticas y los procesos que producen un entramado relacional especista.

Dicho conocimiento es necesario para avanzar en los derechos de otras especies. Pero también nos permite apreciar cuando lo social emerge, se estructura o se organiza a través de las relaciones humano-animal (en adelante, RHA). Esta comprensión, a su vez, es la base de cómo concebimos y tratamos no solo a otros animales, sino a la naturaleza en su conjunto. Esto es relevante en el contexto actual, ya que problemas como el cambio climático nos desafían y nos invitan a pensar en alternativas que transformen la lógica de dominio humano que hemos impuesto en el planeta.

⁴ Singer, *Animal liberation*.

⁵ Sue Donaldson y Will Kymlicka, *Zoopolis: A political theory of animal rights* (Nueva York: Oxford University Press, 2011).

⁶ Martha Nussbaum, *Justice for animals: Our collective responsibility* (Nueva York: Simon & Schuster, 2023).

En suma, este trabajo parte del reconocimiento de que la vasta red de RHA es bilateral —animales y humanos se impactan recíprocamente—. Además, es preciso indagar estos intercambios para lograr una comprensión de lo social con una lógica más ecosistémica. Para armar las bases de este andamiaje analítico, denominado como *antrozología política*, se exponen brevemente los argumentos para desafiar el paradigma de excepcionalidad humana. Posteriormente, se sintetizan las vertientes que toman como objeto el estudio de las RHA y, finalmente, se presentan los aspectos éticos, epistemológicos y teórico-metodológicos que sustentan la propuesta.

La reflexión se ve animada a lo largo del texto en torno a preguntas, como ¿es lo social multiespecie?, ¿la sociedad se compone solo entre semejantes?, ¿cómo se define dicha semejanza?, ¿es posible producir conocimiento social sin que esté centrado en lo humano?, ¿qué puede surgir al incluir a los animales cuando pensamos en problemas clásicos de la sociología —cambio, agencia, justicia, orden social, conflicto, violencia—?, ¿qué conceptos o herramientas metodológicas hay que adaptar, adoptar o innovar con el fin de captar las relaciones humano-animales?

A medio siglo de la publicación de *Liberación animal*, el llamado de Singer a cuestionar el especismo sigue marcando un horizonte ético y político. Considero que una de las rutas para avanzar en esa dirección es responder a las preguntas aquí planteadas, con lo que se contribuye a desplegar una sociología que reconozca a los animales no solo como objetos simbólicos o seres biológicos, sino como agentes situados en procesos sociales concretos. Desde esta premisa, se proponen claves analíticas y metodológicas para pensar lo social desde una lógica más comprometida con los vínculos que sostienen una vida en común con otras especies.

La interpelación animal a la reflexividad sociológica: más allá de la ética

Como se ha mostrado en diversos trabajos, la separación entre naturaleza y cultura es constitutiva no solo del orden social, sino también del pensamiento sociológico. En esta categorización, los animales han quedado asociados y contenidos en el ámbito de la naturaleza. Esto último se considera uno de los factores consecuentes de que estén básicamente ausentes en las teorías enfocadas a comprender lo social. Sin embargo, la presencia de los animales atraviesa todos los ámbitos de la vida humana. Como símbolos, las representaciones de los animales han sido vehículos para la producción de la cultura, la espiritualidad y el arte. Materialmente, sus vidas han estado implicadas en la construcción de todas las sociedades.

Cuadro 1. Escenarios de la explotación hacia los animales⁷

Uso	Sector	Especie	Cantidad	Período	Año referido	Región	Fuente principal
Alimentación	Ganadería	Cerdos	1.4 mil millones	Anual	2018	Global	Faunalytics Español
		Vacas	308.79 millones	Anual	2022	Global	Faunalytics Español
		Conejos	1 mil millones	Anual	2019	Global	Compassion Food Business
		Pollos	68.7 mil millones	Anual	2018	Global	Faunalytics Español
		Cabras	511 millones	Anual	2022	Global	Sentient Media
		Caballos	4.75 millones	Anual	2022	Global	Sentient Media
	Pesca	Camarón	5.45 mil millones (toneladas)	Anual	2019	Global	Compassion Food Business
		Peces silvestres	3 000-6 000 millones	Diario	2022	Global	Sentient Media
		Peces de cría	211-339 millones	Diario	2022	Global	Sentient Media

⁷ La tabla ofrece una estimación —incompleta y a la baja— de la violencia ejercida contra animales en diversas industrias (no están todos los animales ni todos los sectores). Se basa en datos de organizaciones civiles ante la ausencia de cifras oficiales. Esta falta de información responde a una omisión política que invisibiliza la violencia estructural hacia miles de millones de animales. Más que un conteo preciso, las cifras buscan servir como indicadores de un problema sistémico de gran magnitud. A continuación se presentan las fuentes consultadas en enero de 2025: <https://www.compassionfoodbusiness.es/>, <https://es.faunalytics.org/global-animal-slaughter-statistics-and-charts-2020-update-spanish/>, <https://sentientmedia.org/es/cuantos-animales-se-matan-para-comer-todos-los-dias/>, <https://crueltyfreeinternational.org/about-animal-testing/facts-and-figures-animal-testing>, <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/18662096/>, <https://www.addaong.org/es/que-denunciamos/cria-y-caza-de-animales-para-lucir-su-piel/>, <https://www.wildsouls.org.es/post/explotacion-animal-ropa>, <https://www.stieren.net/es/la-infancia-y-la-taumaquia/>

Experimentación	Investigación	Varias	192 millones	Anual	2015	Global	Cruelty Free International
		Perros	207 724 (pruebas realizadas)	Anual	2015	Global	Cruelty Free International
		Monos	158 780 (pruebas realizadas)	Anual	2015	Global	Cruelty Free International
		Mamíferos	2.11 millones	Acumulado (2015-2021)	2015-2021	México	Frías-Álvarez y Ortiz-Millán
		Varias-total	115.3 millones	Anual	2005	Global	PUBMED
Vestido	Industria de la moda	Visión	29.5 millones	Anual	s. f.	Global	ADDA; Wild Souls,
		Zorro	4.3 millones	Anual	s. f.	Global	ADDA; Wild Souls
		Varios-total	75 millones	Anual	s. f.	Global	Wild Souls
Entretenimiento	Corridos de toros	Toros	3 200	Anual	2020	México	Tauromaquia mexicana

Basta observar el escenario actual en el que se explotan anualmente miles de millones de animales para distintos sectores (cuadro 1). Su explotación sostiene distintos mercados: ganadero, farmacológico, de entretenimiento, de mascotas. Y han estado presentes como trabajadores,⁸ como soldados en las guerras,⁹ como objetos de descarga sexual,¹⁰ entre otras. Desde la psicología, contamos con evidencia que muestra que los vínculos afectivos con animales para compañía son una fuente de conexión auténtica que da sentido de pertenencia, de amor, e incluso de estrés.¹¹

⁸ Jason Hribal, *Los animales son parte de la clase trabajadora y otros ensayos* (Madrid: Ochodocuatros, 2016).

⁹ Linda Kalof, *Looking at animals in human history* (Londres: Reaktion Books, 2007).

¹⁰ Mónica Monteiro Campos, "Animal sexual abuse: A reality in Portugal and Spain", *Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)* 10, n.º 4 (2019).

¹¹ William Davis et al., "Attitudes and motivations of owners who enroll pets in pet life-care centers", *Anthrozoös* 31, n.º 2 (2018); Emilie Morand y François de Singly, "Sociologie d'une forte proximité subjective au chat, au chien", *Enfances, Familles, Générations*, n.º 32 (2019); Shelly Volsche et al., "Owner sex and human-canine interactions at the park", *Anthrozoös* 33, n.º 6 (2019).

¿Cómo se ha logrado invisibilizar a las otras especies con las que habitamos el mundo? ¿Cómo se han dejado fuera a los animales al momento de teorizar sobre las interacciones cotidianas, el sentido de comunidad, las relaciones de poder, los procesos que configuran un orden social? Una primera aproximación apunta a que lo social se ha definido tomando como centro la racionalidad humana, cualidad que fue la base en el pensamiento filosófico y social clásico. Así pues, se argumentaba que el ejercicio de la razón hacía a los humanos seres excepcionales y superiores a otros animales.

Desde una filosofía más contemporánea, se ha cuestionado esa lógica, desafiando tanto la excepcionalidad humana como el antropocentrismo ético. Se colocaron en la mesa criterios que reconocen en otras especies la capacidad de sufrir;¹² el valor intrínseco de sus vidas;¹³ sus intereses;¹⁴ el reconocimiento de la subjetividad, pertenencia y vulnerabilidad;¹⁵ y la presencia de capacidades específicas para vivir una vida digna.^{16,17}

A diferencia del ámbito filosófico, las ciencias sociales no están interpeladas a definir códigos morales o éticos que guíen nuestro comportamiento; pero en un sentido amplio, la sociología sí tiene la tarea de rastrear cualquier elemento que haga inteligible cómo se despliega lo social y cómo se ve dinamizado por relaciones de poder. Ese es su objeto, y su comprensión se amplía cuando se introducen mayores consideraciones analíticas o empíricas.¹⁸

Bajo esta lógica, es útil reconocer que, desde una perspectiva fáctica, lo social es multiespecie: hay relaciones afectivas, económicas, políticas y simbólicas que tienen como protagonistas a otros animales. Más aún, los avances actuales en el campo de la etología y las neurociencias nos informan que distintas especies poseen una teoría de la mente, realizan acciones con intención, tienen un sentido de sí y otras cualidades que hasta hace unos años se consideraban exclusivamente humanas.¹⁹

¹² Jeremy Bentham, *An introduction to the principles of morals and legislation* (Nueva York: Dover Publications, 2012).

¹³ Tom Regan, *The case for animal rights* (Berkeley: University of California Press, 1983).

¹⁴ Singer, *Animal liberation*.

¹⁵ Donaldson, *Zoopolis*.

¹⁶ Nussbaum, *Justice for animals*.

¹⁷ En México hay una línea de publicaciones sobre filosofía y animales, coordinada por Leticia Flores Farfán y Jorge Linares, *Los filósofos ante los animales: Una historia filosófica sobre los animales*, 4 vols. (Ciudad de México: UNAM / Almadía).

¹⁸ Como ejemplo, tenemos los análisis feministas que desafiaron la teoría sociológica clásica al aportar conceptos y metodologías para visibilizar y analizar problemas que, si bien impactaron en primera instancia a las mujeres, también contribuyeron a mejorar nuestra comprensión de lo social.

¹⁹ Frans de Waal, *El último abrazo: Las emociones de los animales y lo que nos cuentan de nosotros*

De hecho, en 2012, un grupo de neurocientíficos firmó la *Declaración de Cambridge sobre la conciencia*, en la que se reconoce que los animales tienen capacidad de conciencia, emociones complejas, lenguaje, etc. Esta declaración abre la puerta para cuestionar en términos éticos nuestra relación con otras especies. Aun a la luz de las nuevas evidencias sobre las capacidades de los animales, en algunos espacios se sigue debatiendo la necesidad de reconsiderarlos moralmente. Pero más allá de este debate, como científicas y científicos sociales tenemos la obligación de seguir la pista a la información que desafíe los términos en los que comprendemos nuestros objetos de estudio.

Y ya que ahora sabemos que las RHA implican la interacción de conciencias de distinta especie, es pertinente preguntarnos cómo esto afecta nuestra comprensión de lo social. Por ejemplo, algunos tópicos pueden adquirir otro matiz si pensamos en los animales como sujetos: agencia, violencia, conflicto, cambio, poder, solidaridad, comunidad, desigualdad y cuidados.

Estas indagaciones no solo son deseables —desde una perspectiva ética— o pertinentes en términos científicos, también son necesarias si nos orientamos por una diligencia epistemológica. Ya que si bien no podríamos afirmar sin lugar a duda que todos los animales son agentes que participan en lo social, tampoco podemos señalar que las cualidades relacionales a las que atribuimos lo social sean solo humanas.²⁰ En ese sentido queda mucho por comprender, y en estos casos es importante recordar la máxima “la falta de evidencia no es evidencia de la ausencia”. De ahí que sea necesario que la sociología participe más activamente en el estudio de RHA para comprender con mayor calidad el mundo multiespecie que habitamos. Para ello se requiere desafiar la posición antropocéntrica de las ciencias sociales. Al respecto, existen avances notables en propuestas multidisciplinarias que han tomado como objeto las RHA. A continuación, se esquematizan las vertientes que están conformando este campo de estudio.

Caleidoscopio multiespecie: tensiones y perspectivas en el estudio de las RHA

El desarrollo de este campo es poligénico, por ello es que en su conformación se han trazado distintas trayectorias a lo largo de los últimos cuarenta años. Este campo se ha desplegado principalmente en el norte global. Si bien cada vez hay mayor participación de América Latina, los estudios suelen adscribir-

(Barcelona: Tusquets, 2019); Peter Godfrey-Smith, *Otras mentes: El pulpo, el mar y los orígenes profundos de la conciencia* (Barcelona: Taurus, 2017).

²⁰ El trabajo de Bruno Latour se teje sobre esta línea, pero desde una perspectiva posmoderna que no es la que aquí se plantea.

se a las vertientes en curso. Se usa la metáfora de vertientes para conectar con la idea de confluencia, movimiento y límites difusos: no solo coinciden en objeto y en algunos marcos analíticos, sino que incluso algunos autores o autoras se han reconocido en una de ellas o mantienen alguna colaboración. Aun así, se puede distinguir cierta lógica interna que dibuja un espectro en torno a la postura epistemológica (descriptiva-crítica) y al posicionamiento político (bienestarista-abolicionista).

Tal como lo señala Wilkie, hay cuatro detonantes que posibilitan el surgimiento del campo: los beneficios mostrados por las terapias asistidas con animales; el auge del movimiento de liberación animal; los hallazgos científicos en torno a la inteligencia, sintiencia y comunicación de los animales; y las crisis alimentarias de la década de 1980, que cuestionaron la producción ganadera.²¹ Cada uno de estos detonantes se conecta con las vertientes descritas a continuación.

Para el análisis se retomaron trabajos clásicos, colaborativos o introductorios con el objetivo de tener un corpus general sobre el campo. Estos se revisaron y codificaron a la luz de los siguientes criterios: foco analítico, objetivo, posición epistemológica, posición ética, marcos teóricos, temas de trabajo, institucionalización y metodologías. A continuación, se enlistan las referencias principales que conformaron el corpus de nuestro análisis.

- Antrozología aplicada (AZA): Fine et al., *The Routledge international handbook of human-animal interactions and anthrozoology* (Nueva York: Routledge, 2024).
- Estudios humano-animal (EHA): DeMello, *Animals and society: An introduction to human-animal studies* (Nueva York: Columbia University Press, 2012); Taylor *Humans, animals and society: An introduction to human-animal studies* (Nueva York: Lantern Press, 2013); Marvin y McHugh, eds. *Routledge handbook of human-animal studies* (Nueva York: Routledge, 2019); Shapiro, “Human-animal studies: remembering the past, celebrating the present, troubling the future”, *Society & Animals* 28, n.º 7 (2020).
- Estudios animales (EA): Gruen, ed., *Critical terms for animal studies* (Chicago: University Chicago Press, 2018); Waldau, *Animal studies: An introduction* (Nueva York: Oxford University Press, 2013); Kalof, *Looking at animals in human history* (Londres: Reaktion Books 2007); Calarco, *Animal studies: The key concepts* (Nueva York: Routledge, 2021).
- Estudios críticos animales (ECA): Sanbonmatsu, ed. *Critical theory and animal liberation: Nature’s meaning* (Lanham: Rowman & Littlefield, 2011);

²¹ Wilkie, “Animalising social life: An introduction”, *Miscellanea Anthropologica et Sociologica* 15, n.º 1 (2014): 13-25, como se cita en Nik Taylor y Zoei Sutton, “For an emancipatory animal sociology”, *Journal of Sociology* 54, n.º 4 (2018).

Nocella II y Amber, eds. *Critical animal studies and social justice critical: Theory, dismantling speciesism, and total liberation* (Lanham: Lexington Books, 2022); Taylor y Twine, eds. *The rise of critical animal studies: From the margins to the centre* (Londres: Routledge, 2014).

Antrozooloía aplicada (AZA)

La antrozooloía aplicada (AZA) surge formalmente en 1987, con la primera revista enfocada en estos temas: *Anthrozoös*. En este proceso fue clave el trabajo de la organización Pet Partners (antes Delta Society), enfocada en la terapia asistida con animales, su despliegue fue en Estados Unidos de América y en el Reino Unido. Su interés principal ha sido el estudio de interacciones entre humanos y animales desde el enfoque de la salud, en el que destacan los beneficios obtenidos por los humanos. Su trabajo ha llevado a la profesionalización y estandarización de Intervenciones Asistidas por Animales (IAA), dirigidas a población en la infancia, en la vejez, con problemas de salud mental o violentada.

Lo anterior ha suscitado críticas. Se les ha señalado por no considerar en igual medida el bienestar de los animales y el de los humanos, quienes solo se interesan en especies para compañía, y que sus fuentes de financiamiento incluyen empresas involucradas en la explotación animal.^{22, 23} Se les desafía a ir más allá de visibilizar y reconocer la importancia de los animales y a que se trabaje también por cuestionar su opresión.²⁴ En efecto, en el análisis no se encontró que se problematice la dominación hacia los animales.

Sin embargo, la postura no es del todo apolítica; al menos en el texto revisado para el análisis, se incluyen cuestiones sobre los derechos animales y el activismo. Desde una perspectiva ética, la AZA suele situarse en el bienestarismo, e incorpora a la reflexión a otras especies en distintos contextos: granjas, zoológicos, hogares, escuelas. Además, se observó que se abordan aspectos culturales e históricos manteniendo un diálogo cercano con las neurociencias, dirigidos a comprender mejor la mente de los animales y para valorar sus experiencias.

En este sentido, su línea metodológica sigue una tendencia cuantitativa, positivista o clínica, con una participación destacada de ciencias, como veterinaria, psicología, psiquiatría, etología, medicina, trabajo social, terapia ocu-

²² Eduardo Barona Collado, Pedro Tomé Martín y Olga Campos Serena, “Mapping human-animal interaction studies: A bibliometric analysis”, *Anthrozoös* 36, n.º 1 (2023); Lori Gruen, ed., *Critical terms for animal studies* (Chicago: University Chicago Press, 2018); Abyu Siddiq y Habib Ahsan, “Anthrozoology-An emerging robust multidisciplinary subfield of anthropological science”, *Green University Review of Social Sciences* 3, n.º 1 (2016).

²³ Algunos de los patrocinadores de los congresos sobre antrozooloía son Mars, Affinity PetCare, Nestlé Purina Petcare.

²⁴ Taylor, “For an emancipatory animal sociology”.

pacional, zoología y nutrición. Uno de los marcos que destaca es el modelo de una sola salud (*one health*), a través del cual se reconoce que la salud humana, animal y ambiental están interconectadas.

Propongo añadir el calificativo de *aplicada* a esta vertiente, para distinguirla de propuestas que suelen utilizar el mismo nombre bajo otra lógica (estudios humano-animales, estudios animales). De modo que la AZA puede definirse como un campo de estudio multidisciplinario sobre las interacciones y los vínculos humano-animales, cuyo propósito es generar conocimiento aplicado que contribuya a la salud integral y al bienestar de las especies.

A lo largo de su desarrollo, esta disciplina ha tenido contribuciones importantes, como el avance en la legitimación del campo a través de la International Society for Anthrozoology (ISAZ), fundada en 1991; de la sostenida emisión de la revista *Anthrozoös*; así como de la organización anual de un congreso internacional.²⁵ Además, ha ofrecido guías éticas y metodológicas sobre IAA.²⁶ También ha generado evidencia sobre los efectos positivos de los animales en la vida humana, lo que es una base para fomentar un cambio cultural en el que se les valore positivamente. Algunas personas protagonistas en el desarrollo de esta vertiente son James Serpell, John Bradshaw, Anthony Podberscek, Elizabeth Paul, Hal Herzog, Clinton Sanders, Aubrey Fine, Boris Levinson, Rebeca Johnson, Janet Alger, Steve Alger, Erika Friedmann.

Estudios humano-animal (EHA)

El arranque de los estudios humano-animal (EHA) se rastrea a mediados de la década de 1980 con los trabajos de Psychologists for the Ethical Treatment of Animals (psyeta), que años después se consolidó como el Animals and Society Institute (ASI), y que surgió con el interés de analizar las RHA equilibrando la atención entre animales y animales humanos.

Es común encontrar en algunos textos que se hace un uso indistinto entre los conceptos *antrozoología* y *EHA*,²⁷ pero se distinguen en que la conexión

²⁵ Destacan otras organizaciones, como International Association of Human-Animal Interaction Organizations, Human Animal Bond Research Institute, Center for the Human-Animal Bond, Tufts Center for Animals and Public Policy. También hay programas de investigación o estudio en varias universidades: Canisius College, maestría; Carroll College, programa; Institute for Human-Animal Connection, Universidad de Denver; Center for Human-Animal Interaction, Universidad de Missouri; Center for Human-Animal Interaction, Universidad de Virginia.

²⁶ Para más información véase <https://isaz.net/>

²⁷ Margo DeMello, *Animals and society: An introduction to human-animal studies* (Nueva York: Columbia University Press, 2012); Siddiq, "Anthrozoology-An emerging robust multidisciplinary..."; Nik Taylor, *Humans, animals and society: An introduction to human-animal studies* (Nueva York: Lantern Press, 2013).

humano-animal no se concibe solo como interacción. Shapiro²⁸ argumenta que las RHA son un fenómeno coconstitutivo de las realidades humanas y animales; son bidireccionales. Asimismo, incluyen relaciones que se dan en términos de subordinación o violencia, así como en ámbitos diversos: laboratorios, deportes, cultura, industria alimentaria.

De esa manera, los EHA transitan desde una perspectiva clínica hasta una sociopolítica, armando un circuito de estudio más cercano a las ciencias sociales: sociología, antropología, ciencias políticas, estudios de género. También aparece la multidisciplina como un componente importante, pues se subraya lo deseable que es articular equipos con especialistas tanto de la dimensión animal como de la humana. De igual modo, se valora positivamente la colaboración con activistas y otros profesionales fuera del ámbito académico.

Las críticas que ha recibido este tipo de estudios se dirigen al uso del binomio humano-animal que aparece desde el nombre. Se reprocha que esto reproduce una visión dualista con la que se corre el riesgo de priorizar los intereses humanos en los análisis.²⁹ Esta es una advertencia útil que tienen presente los propios representantes de los EHA. Sin embargo, el binomio no se utiliza para refrendar la excepcionalidad humana, sino para enfocar el objeto de estudio: las relaciones entre ambos grupos.³⁰

Por ello, en los EAH una de las preguntas centrales es cómo resolver metodológicamente la inclusión equilibrada de animales y humanos en los estudios.³¹ Los diseños de la investigación suelen ser de corte cualitativo con articulación a los marcos teóricos de las ciencias sociales. Considerando la miríada de animales, las potenciales relaciones para estudiar son muchas. Así pues, DeMello³² organiza este universo de acuerdo con espacios (silvestres, domésticos); usos (deporte, entretenimiento, industria cárnica, experimentación, terapia); procesos de construcción social (religión, arte, categorización, culturas); actitudes y emociones (colaboración, violencia, opresión); derechos de los animales (filosofía, movimientos sociales).

En suma, los EHA son un campo multidisciplinario e intersectorial que tiene como objeto el estudio de la RHA en ámbitos diversos, con el propósito de generar conocimiento que contribuya a mejorar la vida de los animales y los

²⁸ Kenneth Shapiro, "Human-animal studies: Remembering the past, celebrating the present, troubling the future", *Society & Animals* 28, n.º 7 (2020).

²⁹ Gruen, *Critical terms for animal studies*; Paul Waldau, *Animal studies: An introduction* (Nueva York: Oxford University Press, 2013).

³⁰ Shapiro, "Human-animal studies...".

³¹ Annalisa Colombino y Heidi Bruckner, eds. *Methods in human-animal studies: Engaging with animals through the social sciences* (Nueva York: Routledge, 2023).

³² DeMello, *Animals and society...*

humanos. Aportan una mirada relacional que no suele utilizar al especismo como categoría de análisis, pero sí analiza las estructuras de poder que lo dinamizan y que se expresan como prácticas de violencia, abuso o explotación hacia los animales.

Una de sus aportaciones es el modelo AniCare, un abordaje terapéutico pionero en el trabajo con personas que han cometido abusos hacia los animales. Este aporta información para comprender cómo funciona el enlace de retroalimentación entre la violencia social y la violencia hacia los animales. También, contribuye al desarrollo del campo con la edición de la revista *Society & Animals*, fundada en 1993, y con el trabajo del instituto ASI desde donde se han realizado tareas de educación, divulgación, investigación e intervención.³³ Algunas personas clave en el desarrollo de los EHA son Kenneth Shapiro, Nik Taylor, Margo DeMello, Susan Mchugh, Garry Marvin, Erika Cudworth, Leslie Irvine, Annalisa Colombino, Heidi Bruckner, Erin Jones, Clifton Flynn y Claire Jean Kim.

Estudios animales (EA)

Los estudios animales (EA) son un campo que se traslapa en muchos sentidos con los EHA, incluso con la antrozoología cuando esta se centra en las realidades de otros animales.³⁴ Se puede definir como un enfoque interdisciplinario y crítico que toma como objeto a los propios animales, sus experiencias, su historia y los lugares que ocupan, con una perspectiva relacional entre las especies, incluyan o no a los humanos.

Una línea teórica que destaca es la conceptualización de los animales como agentes y sujetos con experiencias propias. En términos éticos, hay un compromiso con desafiar la lógica de explotación especista, por ello una línea fuerte de trabajo se da en torno a cuestiones ético-normativas y ontológicas. Si bien no exigen un compromiso activista o asumir alguna práctica específica a quienes realizan la investigación.

Sobresalen, además, la representación social de los animales, así como los análisis políticos y jurídicos respecto a la ciudadanía animal, los derechos o el abolicionismo. Se desarrolla una línea interseccional y crítica donde se cruzan reflexiones en torno al especismo y a otros marcadores de poder como la raza, el género o la clase. La disciplina profundiza en la perspectiva sociopolítica que acentúa el protagonismo epistemológico de los animales. El diseño

³³ Desafortunadamente, debido a falta de fondos, el ASI deja de funcionar en 2025. Aun así, muchos de sus proyectos y redes están buscando otras formas de seguir operando. Para más información, visita: <https://www.animalsandsociety.org/about-asi/>

Hay otros espacios de investigación en esta línea: New Zealand Centre for Human-Animal Studies, Universidad de Canterbury; Centre for Human Animal Studies, Edge Hill University.

³⁴ Waldau, *Animal studies...*

de los estudios también tiende a ser cualitativo, con análisis teóricos, debates éticos y estudios de caso.

Más que recibir críticas, se le señala que la nominación utilizada es muy amplia y puede confundirse con estudios en ciencias biológicas que utilizan modelos animales o, en términos generales, con estudios veterinarios.³⁵ Ha sido una vertiente que ha logrado institucionalizarse más allá del norte global, por lo que ha contribuido de manera importante a la legitimación del campo. Entre sus aportaciones destaca la revista *Animal Studies Journal*, lanzada en 2012 y promovida desde la Universidad de Wollongong en colaboración con la Australasian Animal Studies Association (AASA).³⁶ Destaca también la British Animal Studies Network (BASN), con sede en Londres, fundada en 2007.³⁷ El primero de los programas de posgrado sobre dicho campo de estudio sigue activo en la Universidad de Michigan.³⁸

Otra organización importante es Minding Animals, fundada en 2010, que se define como un grupo transdisciplinario enfocado en la divulgación de los estudios animales con el propósito de contribuir a aliviar su explotación.³⁹ Algunos personajes clave en el desarrollo de los EA son Lori Gruen, Paul Waldau, Matthew Calarco, Erika Fudge, Linda Kalof, Rod Bennison, Jeff Sebo, Lynda Birke, Ana Cristina Ramírez Barreto.

Estudios críticos animales

El antecedente de los estudios críticos animales (ECA) está en la creación del Centre for Animal Liberation Affairs en 2007, que posteriormente se convirtió en el Institute for Critical Animal Studies.⁴⁰ Esta corriente se alimenta de la teoría crítica, del postmarxismo, de los estudios culturales y del ecofeminismo. Uno de sus textos fundacionales plantea que el especismo es una estructura de dominación que debe abordarse desde una perspectiva crítica, radical e interseccional.⁴¹ En él se desafía a quienes investigan estos temas para que asuman una postura abiertamente comprometida con la eliminación de prácticas de explotación animal.

³⁵ Eduardo Barona Collado, Pedro Tomé y Olga Campos, "Mapping human-animal interaction studies...".

³⁶ Véase la página web de la revista: <https://www.uowojournals.org/asj/> y de la asociación <https://www.animalstudies.org.au/>

³⁷ <https://www.britishanimalstudiesnetwork.org.uk/>

³⁸ Programa de formación en estudios animales: <https://animalstudies.msu.edu/>

³⁹ Minding Animals ha realizado eventos en India y México, al apostar por descentrar la conversación del norte global y ampliar la divulgación a otras regiones. Véase <https://www.minding-animals.com/>

⁴⁰ <https://criticalanimalstudies.org/about/>

⁴¹ John Sanbonmatsu, ed., *Critical theory and animal liberation: Nature's meaning* (Lanham: Rowman & Littlefield, 2011).

En este sentido, los ECA son un proyecto intelectual y político que tiene como fin la abolición del especismo. Un punto distintivo de esta vertiente es la articulación entre teoría y praxis. Para reconocer a alguien como interlocutor legítimo, se espera que practique el veganismo,⁴² por lo que se desconoce su validez o se cierran posibilidades de colaboración con quienes no asumen esta postura. En términos generales, las investigaciones en esta vertiente suelen realizarse en contextos de explotación, ya sea en la industria alimentaria, la experimentación, el entretenimiento o el turismo, para así visibilizar la violencia estructural hacia los animales.

En algunos planteamientos se señala que las posturas bienestaristas o el discurso liberal en torno a los derechos pueden normalizar la violencia hacia los animales o reproducir su dominación.⁴³ Pero también hay posturas estratégicas que buscan conectar con personas que no tienen la misma visión.⁴⁴ Así se dialoga con el posthumanismo o los nuevos materialismos, y se muestra una mayor apertura para el uso estratégico de marcos legales.⁴⁵

El ecofeminismo también ha aportado a esa vertiente desde sus inicios. Por ejemplo, está el trabajo de Adams⁴⁶ en el que se muestra cómo los cuerpos de los animales y de las mujeres se consumen de formas en las que se naturaliza la cosificación y la violencia. Se recupera la ética del cuidado, y cuestiones como los afectos, la responsabilidad y la empatía se convierten en bases con el fin de pensar lo político y la justicia para animales y humanos.⁴⁷

Entre las críticas recibidas destacan, en primer lugar, que el rechazo a ciertas propuestas bienestaristas o marcos jurídicos liberales puede evitar avanzar a corto y mediano plazo en la mejora de la vida de los animales. En segundo lugar, se desestiman las posturas generalizantes en torno al veganismo que desconocen situaciones o contextos particulares; además de que es-

⁴² En los lineamientos fundacionales, los ECA se plantean cuestiones al respecto, al entender esta postura como el criterio mínimo de coherencia para probar el compromiso antiespecista. Sobre ese tema se puede explorar más en Nocella II et al., *Defining critical animal studies: An intersectional social justice approach for liberation* (Nueva York: Peter Lang Verlag, 2014).

⁴³ Atsuko Matsuoka y John Sorenson, *Critical animal studies: Toward trans-species social justice* (Lanham: Rowman & Littlefield, 2018).

⁴⁴ Taylor, "For an emancipatory animal sociology".

⁴⁵ Maneesha Deckha, "Critical animal studies and animal law", *Animal Law Review* 18, n.º 2 (2012); Ruth Koleszar-Green y Atsuko Matsuoka, "Indigenous worldviews and critical animal studies: Decolonization and revealing truncated narratives of dominance", en *Critical animal studies: Toward trans-species social justice*, editado por Atsuko Matsuoka y John Sorenson (Lanham: Rowman & Littlefield, 2018).

⁴⁶ Carol Adams, *The sexual politics of meat: A feminist-vegetarian critical theory* (Nueva York: Continuum International, 1990).

⁴⁷ Carol Adams y Lori Gruen, eds., *Ecofeminism: Feminist intersections with other animals and the Earth* (Nueva York: Bloomsbury Academic, 2014).

tablecer esto como único criterio de legitimidad limita la red de personas con las que se puede construir alianzas.⁴⁸ En tercer lugar, se apunta a que hay un desequilibrio entre el posicionamiento político y el desarrollo de metodologías para la investigación empírica.⁴⁹

En el ala más contestataria de este panorama analítico, estas posiciones radicales son necesarias cuando se abordan problemas signados por la dominación y la violencia, pues ayudan a mantener presente el horizonte ético-político necesario para transformarlas. Entre sus contribuciones destaca la generación de un espacio de publicación, el *Journal for Critical Animal Studies*.⁵⁰ Algunas personas clave en los ECA son John Sanbonmatsu, David Nibert, Anthony Nocella II, Steven Best, Richard Kahn, Lisa Kemmerer, Carol Adams, Nik Taylor, Greta Gaard, Richard Twine, Ryan Hediger, John Sorenson, Kim Socha, Atsuko Matsuoka, Vasile Stanescu, Kathryn Gillespie y Dinesh Wadivel. En América Latina se desarrollan a través del Instituto Latinoamericano de Estudios Críticos Animales, que también cuenta con una revista.⁵¹ Específicamente, en México, está el Seminario de Estudios Críticos Animales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que ha organizado dos congresos internacionales. Resalta el trabajo de Leticia Flores Farfán, Beatriz Vanda, Ángeles Cancino, Álvaro López, Jafet Quintero y David Varela.

Nota sobre el posthumanismo

El posthumanismo, surgido del pensamiento posestructuralista y posmoderno, cuestiona los límites del humanismo clásico y descentra al sujeto de conocimiento. Dialoga con todas las vertientes expuestas al aportar herramientas epistemológicas para problematizar las divisiones binarias (naturaleza-cultura, animal-humano, objeto-sujeto), que sostienen lógicas de dominación, así como para desmontar la idea de excepcionalidad humana, base del especismo. No se incorpora aquí como una vertiente porque no necesariamente busca conocer a los animales en sí ni problematizar sus derechos. Incluso en algunos planteamientos, los animales pueden quedar reducidos a representaciones. Su foco está más en desafiar el antropocentrismo, situando al ser humano como un actor más en una red de relaciones con otros actantes, como animales, plantas o tecnología.⁵²

⁴⁸ Shapiro, "Human-animal studies...".

⁴⁹ Taylor, "For an emancipatory animal sociology".

⁵⁰ Véase <https://journalforcriticalanimalstudies.org/>

⁵¹ El instituto tiene página web <https://institutoleca.org/> y la revista está disponible en <https://revistaleca.org/index.php/leca>

⁵² Esta no es una postura general, en el posthumanismo hay diversas posiciones. Sobre una revisión feminista a este enfoque, se propone ver el trabajo de Susan Fraiman, "Pussy panic versus liking animals: Tracking gender in animal studies", *Critical Inquiry* 39, n.º 1 (2012).

Después de haber presentado este breve panorama, es importante resaltar que ese conjunto de vertientes no se identifica bajo una sola denominación. Más aún, es posible que sigan desarrollándose de manera paralela, lo que puede dificultar la consolidación de un campo, tal como lo advierte Shapiro.⁵³ Frente a este riesgo, es importante tener presente que las distinciones entre las vertientes no son tajantes, incluso se observa que varios de sus objetivos no se contraponen y que sus líneas de trabajo llegan a coincidir. De hecho, es común que algunos autores participen en más de una vertiente; y en este sentido las fronteras entre ellas son porosas.

Adicionalmente, si bien hay avances —creación de asignaturas, seminarios y revistas—, aún requiere consolidarse como campo, pues siguen siendo escasas las plazas dedicadas exclusivamente a esta línea. Hay pocas fuentes de financiamiento y faltan programas o laboratorios con este enfoque, sobre todo en la región de América Latina. Así, considero estratégico pensar en las potenciales alianzas y la articulación de perspectivas complementarias que, desde distintos ángulos, enriquezcan la comprensión de las RHA, del especismo como sistema de dominación y de las transiciones que puedan transformarlo. En ese sentido, todas las vertientes aportan a estos propósitos.

A partir del análisis realizado, sostengo que hay puntos de confluencia para construir esta base común, identifico los siguientes: a) epistemológicamente, se desafía al antropocentrismo y a la excepcionalidad humana; b) metodológicamente, se reconoce la necesidad de aproximaciones multidisciplinarias; c) técnicamente, hay interés por desarrollar instrumentos que nos aproximen a conocer la experiencia de otros animales; y d) hay un propósito compartido de generar información que beneficie a los animales. Con la intención de contribuir a este ensamble, se elabora una propuesta que retoma todas estas vertientes y se presenta en los párrafos próximos.

Antrozoología política: claves sociológicas para el estudio de la RHA

Se retoma el nombre de *antrozoología* por varias razones. Primero, es la denominación con la que se inaugura el campo, ha sido compartida por otras vertientes, pero, principalmente, porque es una composición que conjuga en una sola palabra una característica que distingue este tipo de estudios: la problematización sobre cómo se (des)vincula lo animal y lo humano, los efectos que eso produce en la configuración simbólica y material del mundo, así como en las vidas concretas que en él habitan.

⁵³ Shapiro, “Human-animal studies...”.

Con respecto a las otras vertientes, la antrozoología valora las aportaciones que ofrecen los estudios enmarcados en AZA; coincide con la perspectiva relacional de los EHA; concuerda analíticamente con los EA, y se suma al interés de los ECA por entender cómo el especismo se conecta con otros sistemas de poder.

Así, el calificativo de *política* se coloca para subrayar la principal perspectiva de análisis: conocer cómo se norman y regulan las RHA, a través de estructuras socioculturales, afectivas, económicas, jurídicas y simbólicas que configuran un régimen de poder humano sobre lo animal. En el ámbito empírico, interesa comprender cómo lo anterior se produce en distintos ámbitos y escalas, y a través de cuáles, prácticas y procesos. También implica analizar formas de resistencia protagonizadas por animales y humanos hacia el especismo.

Su principal objeto de estudio son las RHA, pues constituyen la puerta de entrada para estudiar cómo se reproduce —y transforma— un orden social especista. En este sentido, la cualidad *política* también se adopta como reflejo de una postura ética que reflexiona en un marco de derechos y de reconocimiento hacia los animales, pues se encuentra un sustento filosófico en el trabajo de Donaldson y Kymlicka⁵⁴ y Nussbaum.⁵⁵ Finalmente, lo político alude a la apuesta por obtener productos que contribuyan a cambios en el ámbito institucional, legal o sociocultural.

De esta manera, hay un compromiso con realizar investigación que tenga potencial de incidir positivamente en la vida de los animales, lo que se logra a través de un estudio minucioso, y no a través de declaraciones sin fundamento analítico o empírico.⁵⁶ Desde la antrozoología política (AZP), se propone abordar las RHA de la siguiente manera:

- Lógicas. Estudio de los aspectos cognitivos, simbólicos y afectivos a través de los que se construye socialmente a los animales.
- Prácticas. Estudio de las acciones humanas y animales, dinamizadas por afectos, saberes, normas y recursos que producen distintas configuraciones relacionales entre las especies.

⁵⁴ Donaldson, *Zoopolis...*

⁵⁵ Nussbaum, *Justice for animals...*

⁵⁶ Respecto a esta idea, se hace una sana distinción entre las agendas activistas y las agendas de investigación; pues si bien la ciencia social se orienta por principios éticos, su propósito no es producir normas, sino hacer inteligible el mundo social: cómo se organiza, cómo se reproduce, cómo cambia. Un proyecto de investigación se implica socialmente cuando está comprometido con generar conocimiento para impulsar cualquier transición, pero la investigación en sí no es el ámbito en que dicho cambio ocurre. Confundir estos procesos puede minar la posibilidad de comprender aquello que se quiere cambiar o incluso fortalecerlo a través de intervenciones ingenuas que carecen de una base adecuada.

- Procesos. Estudio de las normas, dinámicas y condiciones que detonan cambios en las RHA y en el estatus de los animales.

Ahora bien, estudiar las relaciones humano-animal plantea al menos tres desafíos: las desigualdades entre quienes integran la relación; la dificultad de conocer la experiencia de los animales; y la necesidad de combinar marcos teóricos, metodológicos o prácticos de distintos campos. A continuación, se abordan algunos de estos retos desde una mirada sociológica, aunque esta propuesta demanda enriquecerse con aportes de otras disciplinas.

Aspectos éticos

Un aspecto importante para considerar cuando se hace investigación de relaciones profundamente asimétricas y signadas por la violencia es la manera en que puede monitorearse la posición de quien investiga y cómo se juega la brecha de poder con el otro. Eso es aún más significativo cuando el grupo que está en desventaja no tiene posibilidad de hacer valer sus intereses de manera directa ni tampoco de otorgar un consentimiento informado para participar en la investigación.

Las posturas ético-políticas son definitorias en este campo de estudio y han motivado debates acalorados. La AZP participa también de esta conversación, al tomar una postura respecto a los planteamientos filosóficos que alimentan el campo y proponiendo criterios flexibles para quien realiza este tipo de investigaciones.

Así, en coincidencia con los ECA, los EHA y los EA, es fundamental implicarse en estudiar cómo se reproduce y se transforma el especismo, así como en generar conocimientos que incidan en la mejora de la vida de los animales. Adicionalmente, en regiones como América Latina, cuya población humana adolece la desigualdad, la violencia y la exclusión, es estratégico situarse en una ética relacional, lo que en términos prácticos implica diseñar estudios que atiendan problemáticas en las que confluyan necesidades o intereses de grupos de animales y animales humanos que han sido vulnerados.

Por otra parte, la AZP adopta una perspectiva compleja para comprender el cambio. Este no se concibe como un proceso lineal ni como el simple resultado de la suma de voluntades. Más bien se entiende como un fenómeno que emerge de la confluencia entre alteraciones de primer orden, que tienden a reproducir las lógicas y estructuras del sistema vigente, así como alteraciones de segundo orden, capaces de transformar los fundamentos hasta alcanzar una nueva configuración.⁵⁷

⁵⁷ Gregory Bateson, *Steps to an ecology of mind* (Nueva York: Ballantine Books, 1972); Bradford Keeney, *Estética del cambio* (Barcelona: Paidós, 1991).

Esto tiene implicaciones éticas, pues permite apreciar que, más allá de la postura personal —bienestarista, liberacionista, abolicionista— todas las aproximaciones serán necesarias y tienen algo que aportar para cambiar un sistema de poder especista. Ahora bien, respecto a quiénes pueden participar en estas investigaciones, se considera que, si esta línea de estudios pretende hacerse de un lugar en el espacio científico, será necesario abrir el diálogo o la colaboración. El espíritu científico no transcurre por circuitos cerrados de validación, sino que requiere confrontar las propias certezas para enriquecer el entendimiento, los métodos y los hallazgos.⁵⁸

También se debe considerar que, en un sistema de explotación generalizado, es poco viable exigir una consistencia radical, pues se participa de una forma directa o indirecta en prácticas que impactan negativamente a otros animales (humanos y de otras especies). Tampoco es deseable una disociación epistémica que relativice o connote positivamente formas de explotación o violencia hacia los animales.

Entre la consistencia radical y la disociación epistémica, la AZP apuesta por una tercera vía, la coherencia flexible. En términos individuales, implica orientar las propias prácticas cotidianas a modelos de relación basados en el respeto hacia otros seres sintientes, siendo la propia conciencia el ámbito de regulación moral y no el tribunal externo. En el ejercicio de la investigación, la coherencia ética se ejercería en el siguiente marco:

- El problema de investigación se construye en torno a una situación de violencia o explotación que afecta a los animales.
- Las metodologías contribuyen a conocer y valorar las experiencias de los animales, entender sus necesidades, sus intereses, su agencia.
- La investigación ayuda a mejorar nuestra comprensión de las RHA en todas sus expresiones.
- Se busca que los resultados o hallazgos de la investigación contribuyan o ayuden a generar intervenciones sociales, políticas públicas; una legislación y otras actividades que contribuyan a mejorar las vidas de los animales.

Aspectos epistemológicos

Para dar cuenta de las RHA, se precisa de un conocimiento de ambas partes del binomio, esto implica que cualquier análisis ha de estar asentado en una perspectiva multidisciplinaria. Aunque no siempre es posible superar los desafíos institucionales y logísticos para armar este tipo de equipos, servirá desarro-

⁵⁸ Incluso, en términos políticos, cualquier cambio social (con excepción de los que se da por vía de la imposición y dominación) requiere alianzas y negociaciones entre los diferentes actores. En este sentido, será lógico pensar que para trastocar el especismo se requerirá la participación de quien no comparte este horizonte político.

llar una reflexividad biopsicosocial, informada por trabajos de distintos dominios científicos.

De lo contrario, difícilmente se podrá lograr un análisis relacional y se correrá el riesgo de caer en sobreinterpretaciones antropocentradas o en reduccionismos biologicistas. Al respecto, considerar a otros animales como sujetos con los que nos relacionamos requiere reconocer otros cuerpos y otras subjetividades que no pueden reducirse a una representación ni aprehenderse solo por el lenguaje hablado.

Esta encrucijada implica que el trabajo de investigación en AZP ha de diseñar estrategias para captar a los animales como individuos de una especie con historia evolutiva, necesidades psicobiológicas y características que los dotan de capacidad para tener experiencias de sí y del mundo. Así, más que “ser la voz” o “hablar por” los animales, interesa hacer inteligible su presencia, agencia y participación en las tramas de lo social. En este sentido, hay un compromiso por desarrollar una diligencia epistémica para el diseño, *adaptación, adopción o innovación* de teorías, herramientas y técnicas de investigación que faciliten ese proceso.⁵⁹

Aspectos teórico-metodológicos

Existe un amplio universo analítico sobre especismo y cuestión animal en filosofía, ciencias sociales, humanidades y derecho. En este texto se propone profundizar en lo que puede aportar la sociología para entender a través de qué lógicas, prácticas y procesos se configuran diversas RHA.⁶⁰ Este conocimiento es necesario para indagar cómo se reproduce o transforma el especismo. Con este propósito en mente, se esboza aquí una ruta basada en la teoría de las prácticas sociales.⁶¹

Ese marco resulta especialmente útil porque concibe lo social como un conjunto de relaciones estructuradas —lo que es coherente con el objeto de estudio de la AZP—. Dichas relaciones se configuran a partir de disputas y alianzas en torno a distintos tipos de capital (económico, cultural, social, sim-

⁵⁹ Colombino, *Methods in human-animal studies...*

⁶⁰ Se subraya que este ejercicio no implica pensar que se parte de cero ni desconocer los valiosos avances que hay, como ejemplo, el trabajo de Taylor y Sutton en la sociología, “For an emancipatory animal sociology”. Por el lado de las ontologías multiespecie, hay muchas aportaciones como Latour, *Reassembling the social: An introduction to actor-network theory* (Oxford: Oxford University Press, 2005) y Haraway, *When species meet* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2008). También destacan las elaboraciones desde el feminismo como el editado por Adams y Gruen, *Ecofeminism: Feminist intersections with other animals and the Earth*.

⁶¹ Pierre Bourdieu, *Las estrategias de la reproducción social* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2011); Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano: Artes de hacer* (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana / ITESO, 2010); Andreas Reckwitz, “Toward a theory of social practices: A development in culturalist theorizing”, *European Journal of Social Theory* 5, n.º 2 (2002).

bólico), lo que da lugar a campos diferenciados con reglas, jerarquías y dinámicas propias. A grandes rasgos, en este marco, las prácticas se entienden como un conjunto de competencias inscritas y expresadas en el cuerpo —saberes y habilidades—, sentidos que dan propósito y lógica a la acción —entramado simbólico y afectivo—, y las materialidades que son necesarias para su ejecución —infraestructuras, recursos, espacios—.⁶²

Aunque esta teoría es antropocéntrica, su andamiaje conceptual permite analizar cómo los animales participan en lo social a través de los sentidos, los valores y las funciones que se les atribuyen en distintos campos. Pero es necesario expandir este enfoque para captar cómo los animales despliegan agencia, interactúan con su entorno y participan activamente en la producción y reproducción de lo social. Pero ¿cómo acercarse a ello?

En primer lugar, es necesario desarrollar un mayor trabajo empírico que alimente y refine los conceptos, con el fin de *adaptar* la teoría de las prácticas sociales para incorporar el componente animal de la relación. Asimismo, será fundamental *adoptar* herramientas metodológicas o entablar diálogos con otros campos del conocimiento, de modo que se cuente con recursos analíticos para explorar las prácticas, trayectorias y formas de agencia de los animales.⁶³ De esta manera, se pueden indagar aspectos estructurales, tales como instituciones, normas y categorías a través de las cuales se reproduce la dominación de los animales, y las prácticas sociales —humanas y animales— que sostienen o desafían dicho orden.

También se pueden estudiar los esquemas de percepción, valoración y acción (*habitus* y *prácticas*) que configuran, por ejemplo, las trayectorias de activistas animalistas, de defensores de la tauromaquia, de veganos o de ganaderos. O analizar cómo el tipo de capitales intervienen en la configuración de distintas RHA y de qué manera esto produce distintos campos sociales. Considerando la parte animal de la relación, se podrían problematizar los comportamientos o las interacciones a partir de las cuales los animales participan en la producción de significados, identificar si hay capitales que los animales ponen en juego al indagar las posiciones que ocupan en los campos sociales y lo que juegan

⁶² Elizabeth Shove, Mika Pantzar y Matt Watson, *The dynamics of social practice: Everyday life and how it changes* (Londres: Sage, 2012).

⁶³ Afortunadamente, se tienen muchos avances al respecto, como ejemplo se refieren estos trabajos: De Waal, *El último abrazo: Las emociones de los animales y lo que nos cuentan de nosotros*; Despret, *What would animals say if we asked the right questions?* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016); Godfrey-Smith, *Otras mentes: El pulpo, el mar y los orígenes profundos de la consciencia*; Marc Bekoff, *The emotional lives of animals* (Novato: New World Library, 2007).

en ellos, o analizar si tienen algunas formas de resistencia o negociación frente a la dominación humana.⁶⁴

Más allá del enfoque teórico, es fundamental tener presente que el objeto de la AZP es relacional y multiespecie, lo cual exige estrategias metodológicas que capten esta complejidad. Aunque ya existen trabajos valiosos en esa línea,⁶⁵ aún persiste un desequilibrio: la mayoría de los estudios privilegian el componente humano y prestan menos atención a la experiencia animal.

En este sentido, el desafío sigue abierto. ¿Cómo dar cuenta de la experiencia de los animales de manera verificable? ¿Qué métodos y técnicas de la sociología pueden adaptarse? ¿Qué adopciones o innovaciones pueden desarrollarse? ¿Cómo producir conocimiento de estas relaciones que sea “lógicamente coherente y empíricamente contrastable”?⁶⁶ Independientemente de que la etnografía multiespecie es el método que más se ha trabajado, vale la pena explorar otras rutas.

Un método con potencial es la investigación-acción participativa (IAP), que conecta la producción de conocimiento con el compromiso de generar transformaciones. En este enfoque, las personas se involucran activamente en todo el proceso de investigación. Para adaptarlo a la AZP, sería necesario construir una representación situada de la experiencia animal con ayuda de una mediación ética. Esto implica identificar personas clave —como tutores, especialistas, cuidadoras, rescatistas o etólogas— que puedan aportar información sobre los animales. También se requieren guías de colaboración que faciliten la comunicación entre saberes y prácticas. Una cualidad relevante de la IAP es su orientación transformadora, lo cual coincide con el interés de la AZP por producir conocimiento que incida en mejorar las condiciones de vida de los animales.

El estudio de caso es otro método útil, pues permite examinar a profundidad una práctica para comprenderla en su complejidad y en contextos específicos. Al combinar múltiples técnicas y dimensiones, hace posible captar distintos aspectos de las RHA, pues favorece la profundización del análisis.

Cabe resaltar el método de análisis de trayectorias, que conecta directamente con la teoría de las prácticas sociales.⁶⁷ Este sirve para estudiar pro-

⁶⁴ Sobre este último punto, hay un libro interesante de Colling, *Insurrección animal: Historias extraordinarias de rebelión y resistencia de los animales en la era del capitalismo global* (Madrid: Errata Naturae, 2024).

⁶⁵ Colombino, *Methods in human-animal studies...*

⁶⁶ Jorge González, “Presentan libro que rinde homenaje a científico Rolando García, en la UdeC” (comunicación, Universidad de Colima, 14 de noviembre de 2019).

⁶⁷ Este método es el que estoy empleando en la investigación citada al inicio del capítulo, de ahí que los ejemplos se refieran a canes en situación de calle y personas que los cuidan.

cesos que den cuenta de los cambios y las continuidades en un sistema a lo largo del tiempo, al ofrecer un panorama para identificar los factores que estructuran el orden social y posibilitan la agencia. Por ejemplo, es útil para rastrear los factores que favorecen el surgimiento de posiciones y prácticas que desafían al especismo —sin limitarse a las explicaciones individualistas que lo explican a partir de características psicológicas o morales—. Al indagar desde una mirada sociológica, es posible observar cómo las experiencias en distintos campos —familiares, escolares, laborales, políticos— producen la emergencia de otras lógicas.

El método de las trayectorias puede ser adaptado para los animales, lo que contribuiría además a restituirlos como sujetos de una historia y con una red de vínculos. Este tipo de información es necesario para aportar al diseño de políticas públicas sensibles a sus experiencias y necesidades. Por ejemplo, actualmente se trabaja en una investigación para entender cómo se llega a ser un can en situación de calle. Para ello se reconstruyen ámbitos de su trayectoria:

- Espacial: cómo se ha desplazado, qué lugares ocupa y cuáles deja de visitar.
- Afectiva: qué relaciones ha construido y cuáles ha perdido.
- Corporal: qué cambios físicos tiene y qué heridas, enfermedades o cuidados ha recibido.
- Política: si ha sido parte de un programa de esterilización, de rescate, etcétera.

Continuando con los métodos, también destacan el análisis del discurso, el de contenido y la teoría fundamentada; estos posibilitan comprender cómo a partir de ciertas operaciones cognitivas y lingüísticas se producen relaciones de poder y significados que norman las RHA. Sin embargo, hay que tener presente que son métodos que analizan el mundo social a partir de relatos, por lo que resultan limitados para dar cuenta de la experiencia de los animales y hacen indispensable incluir técnicas que difundan su experiencia.

En cuanto a las técnicas, se proponen ideas preliminares para fomentar la participación de los animales en la investigación. Cabe señalar que su desarrollo es una tarea a largo plazo, lograrlas dependerá del potencial de innovación, de la creatividad y de la capacidad de diálogo y colaboración. A continuación, se describen algunas de estas técnicas.

- *Registro de interacción interespecie*: orientar una forma de observación para documentar y analizar el modo en que humanos y animales se relacionan en situaciones concretas. Se enfoca en gestos, movimientos, expresiones corporales, respuestas recíprocas que conforman un tipo de comunicación que produce una experiencia más allá del lenguaje verbal.
- *Mapeos interespecie*: objetivar en un material gráfico la manera en que cohabitamos el espacio; qué tipo de encuentros se dan y dónde; cómo hu-

manos y animales los evitan o los propician; qué tensiones, disputas o alianzas animal-humano surgen. Para ello son de utilidad tecnologías como el GPS, las videocámaras, los drones, etcétera.

- *Recorridos interespecie*: hacer eco de la técnica de acompañamiento utilizada en el estudio de movilidad, y de ese modo adaptar trayectos en los que las decisiones del desplazamiento las decidan los animales, o se hagan de manera reflexiva con los humanos. Nuevamente, el registro con videocámaras permitiría indagar patrones o situaciones significativos.
- *Huellas visuales*: con esta técnica se captan los espacios, momentos o gestos que una persona considera relevantes en el vínculo con un animal. Paralelamente, puede registrar algunas percepciones de los animales al capturar lo que el animal ve, expresa o hace.
- *Otros canales*: cada especie tiene canales perceptivos que organizan su experiencia de manera primordial, por ejemplo, el olfato en el caso de los perros. Será útil introducir en las investigaciones, herramientas que permitan aproximarnos a ese mundo perceptual.

Para analizar estos datos, será importante involucrar a especialistas en animales, con la intención de realizar interpretaciones más robustas que no ignoren información por la falta de códigos para observarla.⁶⁸

Las RHA constituyen un objeto complejo y poco explorado, compuesto por múltiples dimensiones que interactúan entre sí. Por ello, su estudio requiere una perspectiva procesual, un trabajo gradual y articulado en distintas fases. No son aprehensibles con una sola técnica ni con un único grupo de informantes. Tampoco pueden sintetizarse en un solo producto de investigación. Con todo esto en mente, se propone un modelo generador (cuadro 2) que funcione como una hoja de ruta para integrar diversos componentes a lo largo del proceso investigativo, con lo que se realizarán análisis más detallados y multiescalares.

El tipo de modelo propuesto no busca retratar la realidad, sino producir sentidos que la expliquen de manera cada vez más coherente. Como lo señala García,⁶⁹ no deben entenderse como esquemas cerrados, sino como instrumentos lógicos que orienten la producción gradual de conocimiento. Más

⁶⁸ Cabe precisar que las técnicas convencionales de las ciencias sociales siguen siendo necesarias para indagar la experiencia humana. En este sentido, las entrevistas a profundidad, encuestas, diarios de campo, mapeos, grupos focales, etc., son necesarios, pero no suficientes para el estudio de las RHA. Para descargar guías de observación y otras herramientas, véase el sitio www.antrozoologiapolitica.com

⁶⁹ Susana García Salord, "Algunas claves analíticas para superar el intuicionismo ingenuo y la sociología espontánea", en *Escucha de la escucha: Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*, coord. por Manuel Canales (Santiago de Chile: Lom / Universidad de Chile, 2012).

bien, dicho modelo busca facilitar la toma de decisiones metodológicas para que sean sensibles a las condiciones particulares de producción de la investigación. De esta manera, se puede priorizar la exploración de algún componente poco conocido, o centrarse en aspectos que interesan más de acuerdo con el problema estudiado. Se espera que sirva también como un instrumento para facilitar el diálogo con especialistas y profesionales de distintas áreas, así como con activistas, al ofrecerles un panorama que les permita elegir desde dónde participar, dialogar o colaborar.

Finalmente, este modelo ofrece dos posibles entradas. Una está centrada en la especie con la que se entabla la relación (por ejemplo, canina-humana), y la otra se enfoca en el tipo de relación establecida (de cuidados, trabajo, competencia, etc.), que generalmente incluyen a más de una especie animal. En cualquier caso, será importante dar cuenta de los animales en sí.⁷⁰

Cuadro 2. Modelo para el estudio sociopolítico de relaciones humano-animal

Componentes	Objetivos	Algunas preguntas detonadoras
<p>I. Problematización ética</p> <p>Diseño del problema y abordaje de la RHA en un marco sociopolítico que ayude a entender cómo opera el especismo, y cómo se retroalimenta con otros sistemas de poder.</p>	<p>Centrar la investigación en torno a un problema que experimentan los animales o que esté asociada a la relación que mantenemos con ellos.</p> <p>Favorecer análisis de prácticas que trastocan la lógica del dominio especista.</p> <p>Definir una guía ética que oriente la investigación.</p>	<p>¿Qué situaciones amenazan el bienestar, la dignidad o la libertad de los animales? ¿Qué prácticas están implicadas en esas situaciones? ¿Qué prácticas desafían el especismo? ¿Qué prácticas legitiman o reproducen el dominio humano?</p> <p>¿Cómo se modula la relación asimétrica entre quienes investigan y los animales? ¿Cómo se garantiza que la investigación no cause maltrato hacia ellos?</p>

⁷⁰ En el modelo se habla de animales en términos generales, pero en cuanto es relacional se hace referencia a la especie sobre la que se está indagando. El modelo es una propuesta en desarrollo, por lo que se espera que vaya cambiando y haciéndose más detallado con cada hallazgo que se produzca. Si alguien está interesado en usarlo o comentarlo, serán bienvenidos y apreciados sus comentarios al correo: antrozoo.humanimal@gmail.com

<p>2. El animal en sí</p> <p>Concepción de los animales como sujetos en sí, con una vida interior, una biología, con especificidades individuales y propias de su especie.</p>	<p>Contar con información actualizada sobre los animales, específicamente aquella que ofrezca un marco interpretativo para la RHA, por ejemplo, comportamientos, comunicación, emociones, organización social, procesos mentales.</p> <p>Diseñar técnicas para dar cuenta de la experiencia del animal de manera verificable.</p>	<p>¿Con qué información se cuenta sobre la sociabilidad de los animales? ¿Sobre sus formas de comunicación? ¿Sobre sus procesos mentales y emocionales? ¿Qué nos informa la etología, zoología, veterinaria o biología sobre sus necesidades? ¿Qué otros profesionales cuentan con información relevante?</p> <p>¿Cómo se incorpora la experiencia de los animales en la investigación? ¿Qué técnicas se emplean para incorporarlos como sujetos en la investigación?</p>
<p>3. El animal como construcción social</p> <p>Representación cultural o simbólica de los animales.</p>	<p>Conocer los elementos simbólicos a los que han estado asociados los animales, las maneras en las que se clasifican, y cómo eso incide en el tipo de relaciones que se ha establecido con la especie.</p>	<p>¿Cómo se ha clasificado a estos animales en distintos contextos culturales o temporales? ¿Qué símbolos y prácticas sociales han estado asociados a estos animales?</p>
<p>4. Componente político</p> <p>Formas en las que el poder se expresa y se resiste en las RHA.</p>	<p>Identificar las tensiones entre humanos y animales sobre sus necesidades e intereses en el marco de la RHA.</p> <p>Analizar las normas (jurídicas y de facto) que configuran la RHA.</p>	<p>¿Cómo se expresan las disputas, tensiones o alianzas entre las especies? ¿Cómo se benefician los animales y humanos de esta relación? ¿Cómo se expresa el dominio humano? ¿Cómo se expresa la agencia animal?</p>
<p>5. Componente afectivo</p> <p>Entramado emocional y formas específicas de vinculación.</p>	<p>Analizar las formas en las que se expresan los vínculos afectivos entre humanos y animales, así como el espectro de emociones que los caracterizan.</p>	<p>¿Qué emociones expresan animales y humanos en el contexto de esta RHA? ¿Qué tipo de vínculos emergen (utilitario, recíproco, amoroso, cuidado, conflicto, explotación, violencia, indiferencia)?</p>

<p>6. Componente ecológico</p> <p>Condiciones materiales y ambientales del vínculo, así como los problemas emergentes.</p>	<p>Conocer cómo la RHA está condicionada por el ambiente y, a la vez, cómo impacta en él.</p> <p>Analizar las problemáticas que emergen por compartir o incidir en territorios que habitan humanos o animales.</p>	<p>¿En qué espacios se despliega esta RHA? ¿Hay territorios o recursos en disputa? ¿Qué dinámicas generan las condiciones ambientales (clima, contaminación, acceso al agua, etc.)? ¿Qué impactos tienen los humanos en el entorno de los animales? ¿Qué elementos de la naturaleza se disputan o se impactan con estas relaciones?</p>
<p>7. Componente histórico</p> <p>Contextos sociotemporales relevantes para el vínculo.</p>	<p>Rastrear cambios o divergencias de la RHA de acuerdo con distintos contextos</p> <p>Identificar detonantes de transformaciones en el vínculo</p>	<p>¿En dónde y en qué momento se identifican cambios en la RHA? ¿Varía la manera en que se habla o clasifica a esta especie? ¿Cómo estos cambios inciden o se detonan por eventos económicos, políticos, sociales?</p>
<p>8. Contribuciones para la mejora de la vida animal</p> <p>Generación de productos con potencial para aplicarse y, de esa manera, contribuir a mejorar la vida de los animales.</p> <p>Elaboración de andamiajes metodológicos para diseñar intervenciones.</p>	<p>Dialogar con las políticas públicas, leyes e iniciativas de la sociedad civil que atienden los problemas detonantes de la investigación, para generar insumos, colaboraciones o intercambios que redunden en la mejora de la vida de los animales.</p>	<p>¿Qué políticas públicas o programas de gobierno se han diseñado para atender los problemas identificados? ¿Hay políticas públicas que fomenten relaciones de explotación en la RHA estudiada? ¿Qué iniciativas ciudadanas han emergido? ¿De qué manera los hallazgos de la investigación pueden contribuir? ¿Qué productos concretos pueden derivar de la investigación que sean útiles para las personas que están al cuidado o a la defensa de estos animales?</p>

Conclusiones

En este trabajo se argumenta que lo social es producto de un entramado relacional multiespecie, con aspectos materiales, biológicos y simbólicos interactuando. Captar esto exige algo más que pensar en los animales como un nuevo objeto de estudio, requiere replantear las herramientas analíticas, las categorías

y los marcos teórico-metodológicos de la sociología. Y, aunque dicho proyecto es una meta a largo plazo, hay antecedentes que han abierto el camino.

La propuesta aquí esbozada es un paso para mejorar en esa misma dirección. A partir de una breve cartografía de las distintas vertientes que se han ocupado de las relaciones humano-animal (RHA), se propuso la antrozoología política (AZP) como una vía analítica que combina un compromiso ético y una rigurosidad empírica para dar cuenta de cómo se produce, reproduce y desafía un orden especista. Por ello se despliega un modelo generador que permite estudiar las RHA en su complejidad simbólica, biológica, afectiva, ecológica, histórica y política.

Finalmente, se resalta que la AZP tiene potencial para enriquecer a la sociología, especialmente en contextos latinoamericanos, donde situaciones como las violencias estructurales y las desigualdades —que invariablemente incluyen a otros animales— nos demandan nuevas miradas. Indagar las RHA no solo puede robustecer nuestras herramientas analíticas, sino también nos permite ejercer la imaginación sociológica para identificar transiciones potenciales hacia un orden sostenible y justo, que parta del reconocimiento de la vulnerabilidad y la agencia compartido por todos los animales que habitamos este planeta.

Bibliografía citada

- Adams, Carol. *The sexual politics of meat: A feminist-vegetarian critical theory*. Nueva York: Continuum International, 1990.
- Adams, Carol y Lori Gruen, eds. *Ecofeminism: Feminist intersections with other animals and the Earth*. Nueva York: Bloomsbury Academic, 2014.
- Barona Collado, Eduardo, Pedro Tomé Martín y Olga Campos Serena. “Mapping human-animal interaction studies: A bibliometric analysis”. *Anthrozoös* 36, n.º 1 (2023): 137-157. <https://doi.org/10.1080/08927936.2022.2084994>
- Bateson, Gregory. *Steps to an ecology of mind*. Nueva York: Ballantine Books, 1972.
- Bekoff, Marc. *The emotional lives of animals*. Novato: New World Library, 2007.
- Bentham, Jeremy. *An introduction to the principles of morals and legislation*. Nueva York: Dover Publications, 2012.
- Bourdieu, Pierre. *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2011.
- Calarco, Matthew. *Animal studies: The key concepts*. Nueva York: Routledge, 2021.
- Colling, Sarat. *Insurrección animal: Historias extraordinarias de rebelión y resistencia de los animales en la era del capitalismo global*. Madrid: Errata Naturae, 2024.
- Colombino, Annalisa y Heidi Bruckner, eds. *Methods in human-animal studies: Engaging with animals through the social sciences*. Nueva York: Routledge, 2023.

- Davis, William, Joshua Hicks, Christine Foster, Meredith Holub, Rosina Krecek y Audra Richburg. "Attitudes and motivations of owners who enroll pets in pet life-care centers". *Anthrozoös* 31, n.º 2 (2018): 211-219. <https://doi.org/10.1080/08927936.2018.1434061>
- De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano: Artes de hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana / Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2010.
- Deckha, Maneesha. "Critical animal studies and animal law". *Animal Law Review* 18, n.º 2 (2012): 207-236. <https://lawcommons.lclark.edu/alr/voll18/iss2/4>
- DeMello, Margo. *Animals and society: An introduction to human-animal studies*. Nueva York: Columbia University Press, 2012.
- Despret, Vinciane. *What would animals say if we asked the right questions?* Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016.
- De Waal, Frans. *El último abrazo: Las emociones de los animales y lo que nos cuentan de nosotros*. Barcelona: Tusquets, 2019.
- Donaldson, Sue y Will Kymlicka. *Zoopolis: A political theory of animal rights*. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- Fine, Aubrey, Megan Mueller, Zenithson Ng, Alan Beck y Jose Peralta, eds. *The Routledge international handbook of human-animal interactions and anthrozoology*. Nueva York: Routledge, 2024.
- Flores Farfán, Leticia y Jorge Linares Salgado, coords. *Los filósofos ante los animales: Una historia filosófica sobre los animales*, 4 vols. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México / Almadía, 2020.
- Fraiman, Susan. "Pussy panic versus liking animals: Tracking gender in animal studies". *Critical Inquiry* 39, n.º 1 (2012): 89-115. <https://doi.org/10.1086/668051>
- Frías-Álvarez, Patricia y Gustavo Ortiz-Millán. "Uso de animales con fines científicos y de docencia por instituciones mexicanas". *Gaceta Médica de México* 160, n.º 2 (2024): 212-220. doi: 10.24875/GMM.M24000863
- García Salord, Susana. "Algunas claves analíticas para superar el intuicionismo ingenuo y la sociología espontánea". En *Escucha de la escucha: Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. Coordinado por Manuel Canales, 319-346. Santiago de Chile: Lom / Universidad de Chile, 2012.
- Godfrey-Smith, Peter. *Otras mentes: El pulpo, el mar y los orígenes profundos de la consciencia*. Barcelona: Taurus, 2017.
- González, Jorge. "Presentan libro que rinde homenaje a científico Rolando García, en la UdeC" (comunicación, Universidad de Colima, 14 de noviembre de 2019).

- Gruen, Lori, ed. *Critical terms for animal studies*. Chicago: University Chicago Press, 2018.
- Haraway, Donna. *When species meet*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2008.
- Hribal, Jason. *Los animales son parte de la clase trabajadora y otros ensayos*. Madrid: Ochosocuatro, 2016.
- Kalof, Linda. *Looking at animals in human history*. Londres: Reaktion Books, 2007.
- Keeney, Bradford. *Estética del cambio*. Barcelona: Paidós, 1991.
- Koleszar-Green, Ruth y Atsuko Matsuoka. "Indigenous worldviews and critical animal studies: Decolonization and revealing truncated narratives of dominance". En *Critical animal studies: Toward trans-species social justice*. Editado por Atsuko Matsuoka y John Sorenson, 333-350. Lanham: Rowman & Littlefield, 2018.
- Latour, Bruno. *Reassembling the social: An introduction to actor-network theory*. Oxford: Oxford University Press, 2005.
- Marvin, Garry y Susan McHugh, eds. *Routledge handbook of human-animal studies*. Nueva York: Routledge, 2019.
- Matsuoka, Atsuko y John Sorenson. *Critical animal studies: Toward trans-species social justice*. Lanham: Rowman & Littlefield, 2018.
- Monteiro Campos, Mónica. "Animal sexual abuse: A reality in Portugal and Spain". *Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)* 10, n.º 4 (2019): 123-154. <https://doi.org/10.5565/rev/da.455>
- Morand, Emilie y François de Singly. "Sociologie d'une forte proximité subjective au chat, au chien". *Enfances, Familles, Générations* [en línea], n.º 32 (2019). <https://id.erudit.org/iderudit/1064510ar>
- Nocella II, Anthony, John Sorenson, Kim Socha y Atsuko Matsuoka. *Defining critical animal studies: An intersectional social justice approach for liberation*. Nueva York: Peter Lang Verlag, 2014.
- Nocella II, Anthony y Amber George, eds. *Critical animal studies and social justice critical: Theory, dismantling speciesism, and total liberation*. Lanham: Lexington Books, 2022.
- Nussbaum, Martha. *Justice for animals: Our collective responsibility*. Nueva York: Simon & Schuster, 2023.
- Reckwitz, Andreas. "Toward a theory of social practices: A development in culturalist theorizing". *European Journal of Social Theory* 5, n.º 2 (2002): 243-263. <https://doi.org/10.1177/13684310222225432>
- Regan, Tom. *The case for animal rights*. Berkeley: University of California Press, 1983.
- Sanbonmatsu, John, ed. *Critical theory and animal liberation: Nature's meaning*. Lanham: Rowman & Littlefield, 2011.

- Shapiro, Kenneth. "Human-animal studies: Remembering the past, celebrating the present, troubling the future". *Society & Animals* 28, n.º 7 (2020): 797-833. <https://doi.org/10.1163/15685306-BJA10029>
- Shove, Elizabeth, Mika Pantzar y Matt Watson. *The dynamics of social practice: Everyday life and how it changes*. Londres: Sage, 2012.
- Siddiq, Abu B. y Habib Ahsan. "Anthrozoology-An emerging robust multi-disciplinary subfield of anthropological science". *Green University Review of Social Sciences* 3, n.º 1 (2016): 45-67. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.13159736>
- Singer, Peter. *Animal liberation*. Nueva York: Random House, 1975.
- Taylor, Nik. *Humans, animals and society: An introduction to human-animal studies*. Nueva York: Lantern Press, 2013.
- Taylor, Nik y Richard Twine, eds. *The rise of critical animal studies: From the margins to the centre*. Londres: Routledge, 2014.
- Taylor, Nik y Zoi Sutton. "For an emancipatory animal sociology". *Journal of Sociology* 54, n.º 4 (2018): 467-487. <https://doi.org/10.1177/1440783318815335>
- Volsche, Shelly, Elizabeth Johnson, Bianca Reyes, Cecelia Rumsey, Kayla Murai y Deisy Landeros. "Owner sex and human-canine interactions at the park". *Anthrozoös* 33, n.º 6 (2020): 775-785. <https://doi.org/10.1080/08927936.2020.1824659>
- Waldau, Paul. *Animal studies: An introduction*. Nueva York: Oxford University Press, 2013.
- Wilkie, Rodha. "Animalising social life: An introduction". *Miscellanea Anthropologica et Sociologica* 15, n.º 1 (2014): 13-25. https://bazhum.muzhp.pl/media/texts/miscellanea-anthropologica-et-sociologica/2014-tom-15-numer-1/miscellanea_anthropologica_et_sociologica-r2014-t15-n1-sl3-25.pdf